



Mercurio, Salud y Pueblos Indígenas

El legado tóxico de la Fiebre del Oro en California

Más de 150,000 Nativos Americanos vivían en California antes del inicio de la Fiebre del Oro en 1849. Para 1870 enfermedades, reubicaciones forzadas y masacres habían reducido la población Indígena a un estimado de 31,000. Los mineros excavaron 12 millones de toneladas de tierra, y usaron mercurio para extraer mineral de oro. Aproximadamente 26 millones de libras de mercurio se utilizaron para minar oro en el Norte de California. La cantidad de mercurio dispersado al ambiente del Norte de California desde 1860 hasta principios de los 1900s se estima de 11 a 13 millones de libras. Clear Lake, el territorio tradicional de las comunidades de pescadores Indios Pomo, contiene más de 100 toneladas de mercurio en la actualidad. La cantidad de mercurio necesario para violar las normas federales de salud es equivalente a un gramo en un lago pequeño.

Muchas de las minas abandonadas de oro y mercurio de la época de la Fiebre del Oro no se limpiaron adecuadamente, y continúan produciendo residuos tóxicos en la actualidad. Los ríos American, Bear, Feather y Yuba, que se unen al río Sacramento y fluyen a la Bahía de San Francisco, son los cuatro ríos más contaminados de mercurio en el estado. Para marzo del 2009, había advertencias sobre el consumo de pescado debido a la contaminación de mercurio en 46 cuerpos de agua en el norte y centro de California, con advertencias especiales para las mujeres embarazadas. Se estima que el 74% de los lagos y reservas de California requieren de tales avisos. De éstos, 26% contienen peces no aptos para el consumo humano. Pero las naciones Indígenas más afectadas no han tenido acceso a la información adecuada sobre los daños a la salud que causa la contaminación de mercurio, especialmente los daños a las mujeres embarazadas, los riesgos del consumo de diferentes tipos y cantidades de peces, o maneras efectivas para presionar a las autoridades estatales y federales para comenzar a descontaminar. A estas naciones Indígenas se les ha negado el "Derecho a Saber" sobre esta seria situación de salud.



La Amenaza a la Salud Humana y a las Generaciones Futuras No Nacidas

El mercurio es altamente tóxico, aunque algunos niveles de mercurio inorgánico se encuentran en la naturaleza. El mercurio metálico se utiliza en pilas eléctricas, termómetros e otros productos. En los Estados Unidos (EE.UU.) y muchos otros países, las plantas eléctricas accionadas a carbón son la mayor fuente de mercurio que se libera al medio ambiente. La amalgama dental (incorrectamente llamada "empastes o rellenos de plata" para dientes) es otra fuente principal de contacto con mercurio y lleva consigo efectos graves para la salud, tanto para niños como para adultos. La fabricación de papel, la minería y otros procesos industriales también producen emisiones de mercurio. La forma más tóxica es "mercurio metilado", creado cuando el mercurio es expuesto a material vegetal en descomposición, por ejemplo en pantanos o lagos creados por presas. Esta forma de mercurio orgánico se "acumula biológicamente," es decir que se acumula en las células de peces y otros animales, ascendiendo en la cadena alimentaria en concentraciones más y más altas. Los seres humanos son expuestos más comúnmente al comer pescado contaminado. La concentración de mercurio en pescados puede ser un millón de veces mayor que en las aguas que los rodean. Peces más grandes y depredadores (los tipos que se alimentan de otros peces) tienden a contener la mayor cantidad de mercurio.

Minas abandonadas de mercurio y oro en áreas como California, Dakota del Sur y Alaska continúan emitiendo mercurio. La minería y procesamiento de oro actual también producen grandes cantidades de contaminación de mercurio. Por ejemplo, en el 2003, la extracción de oro y el procesamiento en las minas Cortez de Placer Dome y la mina Barrick de Goldstrike en el norte de Nevada emitieron 2,435 libras de mercurio al medio ambiente.

El mercurio está vinculado a graves problemas de salud, como enfermedades del corazón y problemas neurológicos. Los impactos más graves son al cerebro, los riñones y al sistema nervioso de fetos, bebés lactantes y niños pequeños. Los niños Indígenas de comunidades pesqueras se encuentran entre los más afectados. En el año 2000, la Academia Nacional de Ciencias estimó que 60,000 bebés nacidos cada año en los Estados Unidos están a riesgo de tener problemas de aprendizaje y otros tipos de daños neurológicos debido a la contaminación de mercurio. La Academia llegó a la conclusión de que "el margen de seguridad es pequeño o no-existente" para el consumo de mercurio en mujeres en edades fértiles.



En el 2004, la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos estimó que más de diez veces ese número de bebés están a riesgo. Se ha encontrado que la sangre del cordón umbilical contiene casi el doble del nivel de mercurio que se encuentra en la sangre de la madre, incrementando así el riesgo a nuestras generaciones no nacidas.

El mercurio es un problema internacional. En British Columbia, Canadá la presa que contenía el mercurio de los residuos mineros de Teck Cominco estalló en el 2004, causando la emisión de grandes cantidades de mercurio en aguas utilizadas para la pesca de subsistencia tradicional. En el norte de Ontario, las emisiones de las fábricas de papel que contienen mercurio tuvieron efectos devastadores en la salud y la pesca de subsistencia del Pueblo Grassy Narrows First Nation. Las estimaciones del Programa Ambiental de la ONU dicen que más de un millón de personas en América

Latina, entre ellos mujeres y niños, están actualmente involucradas en actividades mineras en pequeña escala en las que se utiliza mercurio.

La Iniciativa de Salud Reproductiva y Justicia Ambiental de Mujeres Indígenas

El Consejo Internacional de Tratados Indios (CITI) comenzó a combatir los efectos negativos de la contaminación de mercurio en la salud y los derechos humanos en el año 1999, en respuesta a información difundida por el Estado de California durante el aniversario 150 de la Fiebre del Oro, que falló en mencionar los impactos devastadores a las Naciones Indias de California y al medio ambiente. En el 2009, CITI lanzó la Iniciativa de Salud Reproductiva y Justicia Ambiental de Mujeres Indígenas para proveer información y entrenamiento a las comunidades indígenas afectadas por el mercurio y otros contaminantes ambientales, enfocándose en los efectos a la salud y derechos humanos de las mujeres, los niños y las generaciones por nacer. CITI reconoce la necesidad urgente y continua de informar a los miembros de la comunidad, y en especial a las mujeres embarazadas y madres lactantes, de los peligros que el contacto con mercurio trae a los niños chicos y aquellos por nacer. CITI también apoya esfuerzos de la comunidad para limpiar minas y vertederos contaminados y prevenir nuevas fuentes de contaminación.

Más de 90 mujeres indígenas de alrededor del mundo asistieron al primer y segundo Simposio Internacional de Mujeres Indígenas sobre la Salud Ambiental Reproductiva en Alamo, California (2010) y Chickaloon, Alaska (2012). Las participantes se comprometieron a trabajar juntas para hacer frente a los impactos de los contaminantes ambientales, incluyendo mercurio, a la salud y el bienestar de las mujeres indígenas, los niños y las generaciones futuras.

Presión Internacional para Defender los Derechos de los Pueblos Indígenas y Eliminar el Mercurio

CITI participó activamente en la elaboración del Convenio de Minamata, un tratado internacional jurídicamente vinculante para eliminar la contaminación por mercurio que se finalizó en enero de 2013 después de cinco años de negociaciones. El 7 de noviembre de 2013, los EE.UU. se convirtió en el primer país en ratificar el Convenio, que tiene que ser ratificado por 50 países o "Estados Partes" para entrar en vigor legal. Pueblos indígenas tendrán que seguir participando activamente en este proceso para garantizar la aplicación plena y efectiva del Convenio de Minamata y avanzar el trabajo para eliminar las emisiones de mercurio en el medio ambiente global.

La única manera de mantener el mercurio fuera de nuestros cuerpos es mantenerlo fuera del medio ambiente. El objetivo es eliminar el uso del mercurio y asegurar la limpieza de zonas contaminadas.

Para más información comuníquese con:

International Indian Treaty Council
2940 16th Street, Suite 305
San Francisco, CA 94103-3664
Phone: (415) 641-4482
Fax: (415) 641-1298
Conéctese en línea: www.treatycouncil.org

Misión:

El Consejo Internacional de Tratados Indios (CITI) es una organización de Pueblos Indígenas del Sur, Centro y Norteamérica, el Caribe y el Pacífico, que trabaja por la soberanía y la libre determinación de los Pueblos Indígenas, así como el reconocimiento y protección de los derechos indígenas, tratados, culturas tradicionales y tierras sagradas.